

Pasos de papel: el rastro de Rubén Darío en la prensa española (1886-1900)

Rocío Oviedo Pérez de Tudela
Universidad Complutense de Madrid
mroviedo@ucm.es

Citation recommandée : Oviedo Pérez de Tudela, Rocío. "Pasos de papel: el rastro de Rubén Darío en la prensa española (1886-1900)". *Les Ateliers du SAL* 10 (2017) : 72-88.

Hace varios años Isabel Hernández Prieto abrió las investigaciones en torno a las relaciones entre España y América, y específicamente abordó las revistas del modernismo con su ensayo "Escritores hispanoamericanos en *La Ilustración Española y Americana* (1869-1899)". La indagación en las revistas ya había sido motivo de estudio especialmente en el ámbito peninsular, con los ensayos de Pilar Celma en su volumen sobre la prensa española de principios de siglo. Tendencia que continúa, entre otros, Noel Rivas Bravo quien analiza revistas como *Álbum de Madrid* y los artículos de Darío aparecidos en *Vida Nueva*. Por su parte Alfonso García Morales analiza las relaciones con amigos como Juan Ramón, al tiempo que reúne otros estudios en torno a la presencia de hispanoamericanos en el fin de siglo. Estudios que han contribuido a despejar el camino de las controversias modernistas al tiempo que analizan la presencia y las relaciones de Darío en España. En este caso se trata de presentar, sin afán de exhaustividad, cómo el periodismo da a conocer la figura de Darío, ya sea a través de su firma en los periódicos o bien a través de más o menos breves referencias que van desde la simple cita a la publicación de un artículo completo. En la prensa española se puede rastrear la huella de Darío desde los primeros momentos de la publicación de *Azul*, y continúa hasta los últimos años de su vida, si bien en este ensayo tan sólo se abarcará hasta el año 1900.

El despertar de la figura de Darío en el mundo español se produce mediante una medida labor de marketing que el propio poeta nicaragüense supo manejar con destreza. Atento a la promoción de su labor como escritor, enviará a Juan Valera a través de un conocido y amigo, Antonio Alcalá Galiano y Miranda, cónsul de España en Valparaíso, el libro que le haría entrar en el parnaso de los poetas, una antología de verso y prosa (*Azul*). Valera lo acogió con interés y cierto entusiasmo, como demuestran sus *Cartas Americanas* del 22 y 29 de octubre de 1888 publicadas en *El Imparcial* de Madrid.

La respuesta no se hizo esperar. Las críticas de Clarín¹, desde el *Madrid Cómico* (revista en la que colaboraron Cilla, Mecachis o el dibujante y pintor Montenegro, que también colaboraría más tarde en *Mundial Magazine*) ante la publicación de la primera serie de las *Cartas Americanas*, sostienen con cierta ironía los comentarios del crítico Juan Valera. Destaca Pilar Celma que en la temprana fecha de 1894 se pueden leer "los reproches que luego se convertirán en tópicos en la crítica antimodernista: 'la

¹ Pilar Celma afirma que para explayarse en un juicio contra el poeta modernista, Clarín utiliza sus recursos más belicosos. Comienza con un insulto directo a los "poetas americanos, como Rubén Darío, que no son más que sinsontes vestidos con plumaje pseudo-parisién" (119). Los dos paliques de Clarín, en 1889 y 1990, insisten en una mofa cruel.

falta de respeto a la tradición artística y a la autoridad estética', el 'mal gusto', el *afrancesamiento* y 'el prurito reformista'" (119).

Con una tónica semejante se expresa Antonio Sánchez Pérez en *la España Moderna*, si bien para indicar la falta de documentación del autor cordobés². Tal vez acertaba algo más Ramón Domingo Pérez, quien hablaba desde las páginas de *La Vanguardia* de cierto juego de Valera que escondía tras el elogio la censura. La crítica en formato libro de esta obra viene de la mano de los ya posteriores *Ripios ultramarinos* de Antonio de Valbuena³.

De excepción podemos considerar la referencia al *Certamen Valera* de 1887 (Chile) en el que Darío obtuvo un premio compartido. La primera noticia tendrá lugar en 1889 en *La España Moderna* donde la revista se hace eco de la publicación del citado certamen en dos volúmenes. Una publicación, según Barrantes, que representa la "síntesis del movimiento literario de la época presente" (165)⁴. El premio que hubo de compartir con Préndez, quien según Barrantes, está falto de inspiración, es bien merecido, continúa, en el caso del nicaragüense, por su "relámpago" de poesía, aunque le reprocha una educación literaria más viciada:

que le ha hecho tomar por modelo a Víctor Hugo, achaque frecuente en los modernos poetas americanos, que con harta razón les censura D. Juan Valera en las cartas que está publicando en *El Imparcial*. Descubrimos en él cantería más honda y sólida, que tarde o temprano modificarán sus ideales eliminando todo lo que tienen de exótico e incompatible con la buena y grave poesía castellana (171).

En la misma fecha *La Época* comenta las *Cartas Americanas*, y hace referencia a "La quinta Azul prosa y verso de un Rubén Darío ¿Pseudónimo? Hijo de Nicaragua y avecindado en Valparaíso"⁵.

Sin embargo, las críticas arrecian: en 1890 (20 febrero), con el título "El trancazo en el idioma Al Sr. D. Juan Valera", firmado por Luis Alfonso (1845-1892), se reitera la crítica basada en el comentario de las *Cartas Americanas*⁶:

² Antonio Sánchez Pérez (1838-1912). Periodista y escritor, historiador y traductor de obras literarias en *La España Moderna*.

³ Cfr. Cristina Carbonell, "La polémica en torno a las "Cartas americanas" (1889) de Juan Valera".

⁴ Vicente Barrantes. Un periodista y poeta autodidacta, llegó a poseer una gran erudición que le mereció ser nombrado miembro de número de dos academias. Diputado y senador por Cáceres.

⁵ Citado en *La Época*, 21 julio 1889, año XLI, 2.

⁶ Luis Alfonso Casanovas, fue uno de los periodistas más famosos de su tiempo y crítico de arte. Partidario de Cánovas. Editor de *La Política*, *La Época* y *La dinastía*.

Discurría ud. sobre el libro de Rubén Darío (poeta de Nicaragua avecindado en Chile) y al paso sobre el método o traza de la composición que ahora siguen los prosistas, los poetas y los oradores, 'el símil decía ud. es la base de ese método' [...]. Los periódicos, que contribuyen, sin duda, a propagar la ilustración y sobre todo a propagar las noticias, contribuyen de paso, eficazmente, a maltratar el idioma, porque son albergue y depósito de todos los galicismos, idiotismos y neologismos bastardos que andan por esos mundos (*La época*, 2).

La crítica de Francisco Gavidia a los comentarios de Clarín y el apoyo que obtuvo de Darío, quien lo reproduce además en el periódico *El Diario*, tiene su respuesta en el famoso "Palique" que el novelista y periodista español publica en el *Madrid Cómico* el 5 de abril de 1890. La ironía y el insulto se esgrimen con una auténtica actitud beligerante: "El artículo de este señor [...], que me conoce lo bastante, ha llamado la atención de D. Rubén Darío (tampoco conozco a D. Zabulón, digo a D. Rubén)".

Por el contrario, en el periódico *La Ilustración* (Barcelona) de 1890, el salvadoreño Félix María Rivas utiliza el nombre de Darío como aval literario para esgrimir el enaltecimiento de las labores agrícolas:

El poeta del porvenir, Rubén Darío, también ha cantado á la agricultura en su inimitable verso "A un labriego"; "el autor francés del habla castellana", como dice don Juan Valera, el crítico español que ocupó el sillón de don Manuel de la Revilla, en ese género, ha consagrado algo de su rico numen al obrero de los campos, que lo visita en su heredad (10).

Alguno de los poemas de *Azul* como "Invernal" se publica en el tomo 19 de *La España Moderna* (julio de 1890). Y en agosto vuelven a publicar en el número 562 de *La Ilustración Hispanoamericana* el poema "Lieder". Al año siguiente, el 21 de junio de 1891, la misma revista se hace eco de los versos titulados "A un poeta", que ya habían sido publicados en el periódico *La Unión* (mayo de 1890), que dirigía Rubén en El Salvador.

Pese a estos tanteos iniciales en la prensa española, el verdadero despliegue de noticias sobre Rubén Darío tiene un tono nacional; se produce en 1892 con motivo de la conmemoración del centenario. Esta entrada triunfal de Darío se fragua en un pequeño detalle: un saludo. Algunos delegados de las repúblicas americanas, y en concreto Nicaragua, envían su mensaje al delegado general de la *Exposición Histórico Americana*, el señor Navarro Reverter. El periódico *La Época*, el 14 de agosto de este año, destaca que el delegado ha recibido los siguientes cariñosos telegramas de las primeras Comisiones Americanas que acaban de desembarcar en la Coruña:

Al pisar tierra española, envía á V. E. afectuoso saludo el delegado del Ecuador -Leónidas Pallarés Arteta. El delegado español contestó inmediatamente, por medio del gobernador de la Corona, en los siguientes términos: «Al gobernador civil de la Corona. -Los comisionados de Nicaragua y del Ecuador en la Exposición Histórico-Americanana, señores D. Fulgencio Mayorga, Rubén Darío y Leónidas Pallarés Arteta, al desembarcar en tierra de España, han tenido la galantería de saludarme telegráficamente como delegado general de la Exposición. Ignorando su domicilio en ésa, ruego encarecidamente á V. S. que lo averigüe y les manifieste muy especial agradecimiento por su fraternal saludo⁷.

La Iberia de Madrid, a su vez, recoge la misma noticia en la misma fecha. Mientras, *El Heraldo de Madrid* informa que los viajeros ilustres se han hospedado en el hotel de *Las Cuatro Naciones*, y cita sus nombres: Leónidas Pallarés, delegado del gobierno del Ecuador, D. Fulgencio Mayorga, delegado de Nicaragua, y D. Rubén Darío, "individuo" de la comisión de la misma república.

A su vez, en el *Diario de avisos de Madrid* y en *El Día* (12 de septiembre de 1892) se lee el siguiente comunicado:

Exposición histórica: La región centro-americana va a tener notabilísimas instalaciones en la Exposición histórica de Madrid. Honduras es la única de aquellas cinco repúblicas que no concurre. El Salvador lo hará unida á otra nación limítrofe. Costa-Rica, Guatemala y Nicaragua han hecho un noble esfuerzo para presentar dignamente sus preciosas colecciones arqueológicas, así oficiales como particulares. Nicaragua ha enviado, entre otros comisionados, á su ilustre poeta Rubén Darío, que ha tenido siempre en sus inspiradas estrofas acentos de cariño para la vieja Madre Patria.

Estas noticias sobre su llegada van acompañadas de la publicación de sus obras. El Álbum *Iberoamericano* del 14 de septiembre publica "¿Dónde Estás?", poema, dice Oliver Belmás, dedicado a la reciente muerte de su esposa, aunque Rafaela Contreras muere un año más tarde. Sin embargo, no es extraña la confusión, puesto que el poema está lleno de imágenes de la vacuidad, la despedida y lo efímero, al tiempo que surgen los símbolos y los nombres que aluden a su mujer, difundidos cinco años más tarde, con la publicación de *Prosas Profanas*: Estrella, margarita, la imagen cálida e infantil de niña, la risa que puebla los primeros poemas de *Prosas profanas*. Sorprende en gran medida el sentido de vida fugaz con que rodea a esta figura de mujer, tanto en este poema como en los citados, y que adopta el tono premonitorio:

⁷ Citado en *El Globo*, 15 de agosto de 1892.

Estrella, ¿te has ido al cielo?
 Paloma, ¿te vas de vuelo?
 ¿dónde estás?

Ha tiempo que no te miro.
 ¿Te fuiste como un suspiro
 y para siempre jamás?⁸.

En septiembre vuelve a editarse el poema que guarda mayor relación con el centenario y que se recoge en *España y América*: "A Colón":

¡Desgraciado Almirante! Tu pobre América,
 tu india virgen y hermosa de sangre cálida,
 la perla de tus sueños, es una histérica
 de convulsivos nervios y frente pálida.

Y a esta publicación le sigue, a finales de mes y con el título "Del Libro del Trópico", el poema "Sinfonía en gris mayor".

Apenas tres días antes se había editado en el número 11 de 1892 del *Álbum Iberoamericano* el ensayo de Rubén Darío sobre Ricardo Palma, con quien coincidía en las fiestas de celebración del centenario. Una acción nada ingenua porque Palma, correspondiente de la Academia española, era más conocido que otros autores en los medios peninsulares, sin contar con el magisterio que desempeñaba a ambos lados del Atlántico, como presidente de la Academia Peruana de la Lengua y editor de la *Lira Americana* de poesía de Chile, Perú y Bolivia.

El otro gran hito de 1892 fue el Congreso de Americanistas de Huelva, inaugurado por Cánovas el 29 de septiembre. En el periódico *El Día* de Madrid se reseña la recepción el día anterior en casa del prócer, donde acudieron, entre otros, Menéndez Pelayo, Mr. Belle o R. Darío. Del mismo acto se hacen eco *El Heraldo de Madrid*, *La Iberia* y *El Archivo Diplomático y Consular de España*.

Sáinz de Medrano destacaba cómo se hace notar la presencia de Rubén Darío en Huelva en la celebración del centenario. En el número especial de *La Ilustración Española y Americana* se incluye uno de los poemas de Rubén:

El número que a ella corresponde tiene el especial interés de incluir un poema de Rubén Darío. [...] Se trata de una clara muestra de la

⁸ El poema continúa: "¿Es que tienes un palacio de diamante, de topacio, en un mágico país? (...) Deliciosa chiquitina que en tu risa cristalina das la gama del amor [...]. Pero, ¿dónde estás, mi vida?, si en un bosque estás perdida, ó en un negro torreón, donde el vivo amor te prende de algún genio, de algún duende de la corte de Oberón [...]. ¿Vuelves? ¿Vienes? Estoy triste, más cruel dolor no diste que el no verte nunca más. Dime perla, margarita, primorosa muchachita. ¿Dónde estás?". (*Álbum Iberoamericano*, 14 de septiembre 1892)

alta consideración de que Rubén gozaba en España, teniendo en cuenta la relevancia del número en cuestión, que inserta textos del Papa León XIII, don Carlos de Portugal, Echegaray, Castelar y Ricardo Palma, delegado oficial del Perú y firmante de unos versos dedicados a Colón bastante retóricos. Un episodio de la «Autobiografía» de Rubén Darío: La conmemoración en España del IV Centenario del Descubrimiento de América (398).

Una situación favorable al nicaragüense que finalmente consigue recibir sin reticencias una auténtica presentación como poeta, rodeada de merecidos elogios en la revista *España y América*: en la reseña se hace referencia a las *Cartas Americanas* de Juan Valera como aval y justificación de su presencia y destaca que, con apenas 26 o 28 años, el gobierno de Nicaragua:

ha enviado á este insigne poeta á España, agregado á la Delegación de aquel país; y no bien desembarcó en la Coruña, la prensa española le dio la más cordial y afectuosa bienvenida, reproduciendo muchas de sus composiciones y solicitando constantemente su colaboración, de tal suerte que bien puede asegurarse que Rubén Darío, en pocos días, ha conseguido entre nosotros una reputación y nombre que con dificultad logran en muchos años la mayor parte de nuestros escritores. A pesar de que el comercio de libros entre España y América es tan escaso, han llegado hasta nosotros dos de este notable poeta, *Azul* [...] y *Rosas andinas*⁹.

Y el comentarista se vale de la afirmación de Núñez de Arce, "siente la forma como pocos", para destacar la tersura, la limpidez y la gradación de sus versos. Afirmaciones que se repiten en el vespertino: *La Correspondencia de España*.

Nuevamente otro evento como la *Velada literario musical* celebrada en el palacio real a favor del *Dispensario Alfonso XIII para niños pobres y enfermos* se anuncia como una de las más brillantes fiestas del centenario, que contará con la participación del "eminente poeta americano" D. Rubén Darío, Delegado extraordinario de Nicaragua, y D. Manuel del Palacio, con la excusa de Campoamor por su delicado estado de salud. Los discursos estarán a cargo de Zorrilla San Martín (Uruguay) Pallarés (Delegado extraordinario de El Ecuador), más Portuondo y Labar y el ministro de México Riva. De esta velada musical también ofrecen noticia *El País* (25 octubre), *El Correo Español* (29 octubre), *El Heraldo de Madrid* (29 de octubre), al que se suman *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Iberia* o *La Correspondencia de España*.

⁹ Los poemas de "Rosas andinas" se publicarán en *España y América* el 23 de octubre de 1892.

En 1893 se anuncia el libro de Salvador Rueda con "Pórtico" de Rubén Darío¹⁰. De igual modo que en el número 4 de 1893 de la *Revista Contemporánea* de Madrid, en relación con Melchor Palau, se hace referencia a las *Cartas Americanas* de Valera y al galicismo mental de Darío.

Paulatinamente las referencias se vuelven más literarias, como los comentarios de José Ixart (1852-1895) sobre el ritmo en "Carta a Salvador Rueda"¹¹, del 15 de julio de 1893 en *La Ilustración Ibérica* de Barcelona, donde estudia con sincera admiración, y por extenso, el sistema métrico y rítmico de Darío:

Cuanto piense y diga un versificador como Darío acerca de estas cuestiones técnicas me interesa en sumo grado, por dos razones: primero, porque siendo uno de los versificadores innovadores, y, en apariencia, por lo menos, influido por los nuevos poetas y preceptistas franceses que han tratado aquellas cuestiones técnicas, me conviene ésta interesar mucho saber qué es lo que acepta de ellos, y qué es lo que considera aplicable á la versificación castellana. Esta es la primera razón, digo. La segunda es que aquí pocos, por no decir nadie, han escrito palabra acerca de la gran revolución métrica que se está realizando [...]. Por tanto, *pido y suplico* que si V. conoce ese artículo, tratado, ó lo que sea, de Rubén Darío me lo mande [...]. Es lástima que cuando á italianos, franceses, alemanes é ingleses les interesan y toman en serio esas cuestiones, aquí estemos todavía á la altura de Rengifo, sin soñar siquiera los profundos problemas musicales y estéticos que se ocultan en la técnica del arte de escribir versos (442).

Y la respuesta en el mismo número, y a continuación, del propio Salvador Rueda, quien repite las palabras de Darío:

El verso no es solamente un vehículo, es la esencia misma de la poesía hecha ritmo: quiero variedad de armonías, de esencias, de formas; deseo un prisma y no un solo tono; una orquesta y no una sola voz. La *instrumentación* de las ideas y sentimientos, la técnica poética, es belleza de la más pura, y no es retórica mecánica (443)¹².

¹⁰ Véase *La Ilustración Ibérica* de Barcelona del 26 de noviembre.

¹¹ Uno de los teóricos de la *Renaixença* catalana. Periodista y crítico literario. Traductor de Schiller y amigo de autores como Rusiñol y Joan Maragall.

¹² Y continúa: "Para Rubén Darío, es un ídolo Banville; pero me apresuro á decir que no ve en él un mecánico, un habilidoso: ve en él á un artista lleno, repleto de formas diversas: en esas formas, ya hechas música, ya color, ya plasticidad [...]. En España, aparte de Clarín y de alguna que otra personalidad (por supuesto, poniendo la de V. en lugar preferente), esas cosas no se gustan así [...], acaso por falta de matices en el paladar literario. Con lo dicho basta para que V. se haga cargo de lo que piensa Darío del ritmo, poco más ó menos. No sé que haya escrito ningún trabajo particular sobre el tema, y este juicio suyo que dejo expuesto es deducido de mis conversaciones con él. Lo indudable es que el tema del ritmo está ya en la atmósfera, se masca, como suele decirse, se siente, llega á la conciencia colectiva". Este ensayo continúa en "Y sobre el ritmo" en *La Ilustración Ibérica* del 3 de septiembre.

Paulatinamente la aparición de Darío se populariza hasta el punto de ser citado en relatos de ficción, como ocurre en "El hallazgo" de Miguel Eduardo Pardo (1868-1905)¹³, publicado en 1893 en *La Semana Cómica*. Finaliza su relato con los supuestos versos de Darío:

Momo ese dios «payaso», ese dios bufón, ese dios de la locura y del placer, es una torre de asilo, con consuelo, o más bien, una defensa para el alma -vientre del dolor eternamente fecundo- que dijo Rubén Darío (7-8).

La producción literaria de Darío que más se repite en estas revistas pertenece a Azul: En *El Álbum Iberoamericano*, dirigido por la hispano mexicana Concepción Jiménez de Flaquer, se publican "Invernal" (julio 1890) o "El Rubí" (22 de abril de 1895), mientras que "El velo de la reina Mab" (5 de mayo) y "En el palacio del sol" (2 de junio) dan a conocer a Darío en las páginas de la revista *La Gran Vía*¹⁴.

Y si en algún momento en años previos se ha criticado la vertiente "víctorhuguesca" de Darío, como es el caso del comentario que hemos referido de Barrantes, Rubén Darío publica en agosto de 1893 en *El Álbum Iberoamericano* "La Balada del Rebaño de Hugo" (con la datación: Nicaragua, 1892), poema en el que, desde el título, se reafirma su vertiente "víctorhuguesca", como posible respuesta a los calificativos recibidos.

La repulsa hacia la novedad literaria se repite tanto en *El Correo Español* como en *La Semana Cómica* durante el año 1893 con los famosos "Paliques". Críticas que no le demeritan y contribuyen a difundir su nombre entre los intelectuales españoles porque como decía Oscar Wilde: Sólo hay una cosa en el mundo peor que estar en boca de los demás, y es no estar en boca de nadie.

El origen está en un ataque a Salvador Rueda bajo el título "Vivos y muertos", aparecido en el *Madrid Cómico* el 23 de diciembre de 1893 ("Rubén Darío no es más que un versificador sin jugo propio, como hay ciento"). A la polémica de Salvador Rueda se suma M. Rivas en *Los Miércoles del Correo Español*, el 28 de febrero de 1894, en su artículo "Un soneto de Leopoldo

¹³ Escritor venezolano director de *El Buscapié* (1892) de Caracas. Su obra más conocida *Todo un pueblo*, será publicada en Madrid.

¹⁴ *El Movimiento Católico* también cita a Darío el 21 de abril de 1896: "Cada viajero piensa á solas: 'Una onda me canta la eterna canción de la esperanza y otra me repite la salmodia misteriosa de la muerte', que dice Rubén Darío".

"Alas", donde afila las armas para enfrentarse a los ripios del zamorano¹⁵.

El segundo "Palique" de Clarín supone una respuesta a Darío al hacer referencia a dos recortes, uno de un "Palique" suyo antiguo publicado en *El Globo* y otro de Darío, publicado en *La Nación* donde, como señala, el poeta nicaragüense se defiende:

hace bien, de mis censuras, con desparpajo, con claridad y energía, pero sin insultarme. Bien dije yo siempre, que hay americanos y americanos. Este señor Darío no será un Petrarca, pero tampoco es un deslenguado, sino persona fina, muy bien educada que sabe tomar con calma las cosas. Por eso le contesto (4).

La respuesta de Clarín tiene que ver con la ignorancia, y adopta más un tono de disculpa que de beligerancia, con una lamentable excusa por no haber leído sus obras y añade:

La verdad es que no las he leído. Pero he escrito de Vd. por casualidad. Y dirá Vd. que porque le juzgo, ¿entonces? Señor, porque llamo obras a libros enteros; que es á lo que veo que Vd. se refiere. Pero he leído artículos icuentes, versos de Vd., que también son obras!¹⁶

El crítico español más que un palique de ataque, esgrime una defensa personal, y una apuesta por el futuro:

La fraternidad de España[-]América no puede cifrarse en que nos alabemos mutuamente [...]. Por último, don Rubén, [a] mis bromas les suele pasar lo contrario de lo que le pasa al Reloj de Batres. Ya Vd. me entiende. [...] Creo sinceramente que en América (la española) hay un gran porvenir intelectual, un pasado mediano, un presente que promete; creo que hay buenos escritores, algunos excelentes por sus estudios, juicio sereno y nobles propósitos (3).

Una breve noticia en *El Liberal*, del 20 de julio de 1894, anima a consultar los artículos publicados en *La Nación* sobre la actualidad literaria centroamericana publicada por Darío el 20 de julio de 1894. Sin embargo, las citas o las publicaciones de su obra escasean en los años siguientes. Tan solo sale del olvido de modo ocasional, en referencia a los sucesos de El Salvador. En *El Liberal* de Madrid, el 20 de julio de 1895, Carlos Malagarriga¹⁷

¹⁵ El texto dice así: "Apasionado tuyo, leí con deleites uno de tus Paliques, en que negabas a Salvador Rueda la patente de crítico, y para probárselo ponían en solfa, como tú sólo sabes, un soneto de Rubén Darío que a Salvador había parecido excelente [...]. Pues del palizón que dabas a Rubén Darío" (*Revista Literaria*, 28 de febrero de 1894).

¹⁶ Véase el 15 de marzo de 1894, página 3, de *La Semana Cómica*.

¹⁷ En *El Liberal*, Carlos Malagarriga hace referencia a la publicación de *Los raros*, dentro de la sección dedicada a Buenos Aires. Véase el 2 de enero de 1897.

refiere los sucesos de El Salvador, ante la llegada a Madrid del expresidente de la república D. Carlos Ezeta. El periodista, y esto es tal vez lo más interesante, remite a un artículo de Darío, publicado en *La Nación* el 10 de marzo de 1895, para quien desee conocer la situación de la república centroamericana. Un artículo que ha llamado la atención de los comentaristas políticos, pues también "Demófilo"¹⁸ remite al ensayo del nicaragüense, considerado como referente esencial en la valoración del despotismo y la confrontación centroamericana. Afirma que solo España "puede dar fin á ese espantoso estado de despotismo y de guerra de los países hispano-americanos, que con tan vivos colores acaba de describir Rubén Darío"¹⁹.

El 2 de enero de 1897 *El Liberal* ofrece la noticia de la publicación de *Los Raros*, al tiempo que tilda a Rubén Darío de decadente, y en el mismo año, el 10 de julio, el *Madrid Cómico* se refiere al poeta, incluido en un elenco de poetas propuestos por Cánovas, a quien abiertamente se critica. Poco antes, el día 7, *La Correspondencia de España* había reproducido un poema de Darío dedicado a María Guerrero, con motivo de la representación de la obra de Bretón, *Marcela o cuál de las tres*, en Buenos Aires.

En septiembre de 1897 *La Unión Iberoamericana* dedica un extenso artículo a Rubén Darío y su escuela, que cuenta con la firma de Navarro Ledesma. La incomprendición hacia el modernismo y el valor de Darío es notable, puesto que sitúa a Rueda por encima del nicaragüense, si bien le augura un futuro prometedor (426-432). Al año siguiente, el 8 de febrero de 1898, Rubén Darío se convierte para Navarro Ledesma, desde las páginas del mismo periódico, en punto referencial para juzgar a otros autores. Es el caso de un ensayo sobre Vicente Acosta:

no se parece en nada á su casi paisano Rubén Darío, ni á otro alguno de los poetas coloristas, decadentistas, parnasianos, delicuentes, banvillistas y víctorhuguescos, que tanto abundan en América. Pero lo malo es que el no parecerse á esos bardos no constituye una cualidad positiva en Vicente Acosta (146).

De igual modo Gómez Carrillo, siempre beligerante, y en muchas ocasiones despectivo con el poeta a pesar de su blasonada amistad, le cita desde las páginas del *Madrid cómico*, el 19 de marzo de 1898, para referir los comentarios negativos de Antonio de Valbuena: "explicábame los defectos de Rubén Darío o de Catalina, citábame versos defectuosos".

¹⁸ Fernando Lozano Montes (1844-1935) fue librepensador, masón y anticlerical; fundador de *Los Dominicales del Libre Pensamiento*.

¹⁹ Véase el 15 de marzo de 1895, página 1, de *Los Dominicales del Libre Pensamiento*.

El auténtico reconocimiento de Rubén Darío se produce tras la publicación de "El triunfo de Calibán". El artículo le gana las simpatías de los españoles tras el desastre de Cuba y la pérdida definitiva de lo que fueron reinos de ultramar. En julio la *Revista Moderna* (Madrid), *La Ilustración Española y Americana*, y el *Álbum Iberoamericano*, entre otros, le citan agradecidos. En agosto *La Época* reproduce -en primera página- el artículo original de Rubén Darío de *El Tiempo*, publicado el 20 de mayo²⁰. A partir de este momento tanto sus publicaciones en la prensa periódica como las referencias a sus actividades se multiplican. Navarro Ledesma, el 31 de diciembre de 1898 en *El Liberal*, no sólo informa de la misión que le corresponde como enviado de *La Nación*, sino que se le reconoce como el maestro que va a la cabeza de la juventud intelectual en la América latina: "es autor de hermosos libros muy leídos y celebrados en ambos continentes". En el mismo mes de agosto el erudito y traductor Juan Fastenrath (1839-1908) elige a Darío como modelo del rechazo a la invasión de Cuba y Puerto Rico en el artículo "Muertos ilustres de Alemania".

Varios rotativos vocean la llegada de Rubén Darío a Madrid el 31 de diciembre de 1898: *El Liberal*, *La Unión Iberoamericana*, donde se le nacionaliza argentino, *La Reforma*, *La Correspondencia de España*, etc. A partir de este momento el poeta nicaragüense se establece dentro del canon y pasa a formar parte no sólo del Parnaso hispanoamericano, sino también peninsular, convirtiéndose en uno de los mayores impulsores y mecenas de las letras en lengua española. Incluso el *Madrid Cómico*, donde recibiera la crítica de Clarín, abre sus páginas a la publicación de "Sinfonía en gris mayor", las "Palabras liminares" de *Prosas profanas* y su destacado ensayo sobre Benavente.

Las referencias se multiplican, desde la reseña de Lugones sobre Darío en *Buenos Aires*, *Revista Semanal Ilustrada*, a la *Revista Nueva* de Madrid del 99, donde se publican un nutrido número de poemas y prosas: "La casa de las ideas", "El Salomón negro", "Dezires, layes y canciones", "Las ánforas de Epicuro" o su ensayo "Representaciones y bailes populares de Nicaragua".

En *El País* de Madrid, durante el mes de marzo, se hace referencia a dos ensayos del poeta publicados en otros medios de prensa como es el caso del ensayo sobre Mallarmé, en *Sol de Domingo*²¹. Así mismo el *Álbum Iberoamericano*, el 30 junio de 1899, reproduce el poema "España", leído en la recepción de *La*

²⁰ Reproducido a su vez en *El cojo Ilustrado* de Caracas el 1 octubre de 1898.

²¹ El ensayo se titula "Mallarmé. Notas para un ensayo futuro". Como indica Alfonso García Morales se publicó en *Sol de Domingo* en 1898, y fue completado con la necrológica dedicada al poeta en *El Mercurio de América*, en octubre de 1898.

Unión Iberoamericana, junto con la mención que Francisco de Paula Flaquer hace del poeta y su participación junto a Francisco Silvela en el homenaje al periodista López Benedicto. Nuevamente el poema "España" se recoge en *La Época*, en 27 junio 1899:

Dejad que siga y bogue la galera bajo la tempestad,
sobre la ola;
va con rumbo á una Atlántida española
en donde el porvenir calla y espera.

[...]

que la raza esté en pie, y el brazo listo,
que va en el barco el Capitán Cervantes
y arriba flota el pabellón de Cristo.

Meses más tarde se publica en la *Ilustración Española y Americana* el poema dedicado "Al rey Óscar" que formará parte de *Cantos de Vida y Esperanza*, y contribuye eficazmente a la valoración del poeta en España, por coincidir con los ideales nacionales tras la derrota del 98 y con el concepto cultural de lo hispano fundado en el arielismo.

Esta revista valora esencialmente la capacidad ensayística de Darío como da muestras la publicación de "Visiones de Böcklin, la isla de los muertos", el 22 de agosto de 1899, al tiempo que *La Vida Literaria* publica un ensayo sobre "El Desnudo en el arte" y otros textos entre los que sobresale un poema inédito de Rubén Darío. *La Revista Nueva* abre sus páginas al ensayo de Darío "Representaciones y bailes populares de Nicaragua", del 15 de febrero a 15 de agosto 1899, al que sigue "La casa de las ideas", en las páginas 209-214, "Los cuentos de Simorg. El Salomón negro" (593-596), "Dezires, Layes y canciones" (637-641) o "Ama tu ritmo" (840). Una revista que acoge la ironía y el tono condescendiente de Gómez Carrillo hacia la obra del nicaragüense. De muy distinto tenor es la opinión de Verdes Montenegro en *La Unión Iberoamericana*, titulada "Movimiento intelectual", del 26 de febrero de 1899, o la acogida que le tributa Pardo Bazán, que se enfrenta a los vaivenes de Unamuno.

En cuanto a las actividades del poeta, *La Reforma*, el 20 de abril de 1899, notifica en un artículo la visita de Rubén Darío a *La Unión Iberoamericana*. Poco antes, en febrero, Darío había publicado en *La Vida Literaria* un ensayo sobre María Guerrero, reproducción según se indica, del que había escrito en francés para la *Revue Blanche*²². Mientras *El País* anuncia la publicación de las *Narraciones Extraordinarias* de Poe con prólogo de Rubén

²² El atento cuidado de Darío hacia sus publicaciones en esta etapa se refleja en las aclaraciones que ha querido insertar en *El País* el 15 de febrero de 1899, al indicar que la traducción no ha sido hecha por él.

Darío, y *La Correspondencia en España*, el 19 de abril, notifica la enfermedad del poeta.

Otro ensayo de Rubén Darío se notifica en la prensa en un artículo firmado por "G.": "La rival de María Buschental"²³. La protagonista del artículo, amiga de Isabel II, había mantenido un salón literario en Madrid donde falleció en 1891. El ensayo de Darío, en realidad, hacía referencia a doña Agustina de Rosas, la hermana del dictador, fallecida el 29 de agosto de 1898, quien había mantenido a su vez un salón en Buenos Aires y que, según el comentario, fue un acicate ante la ambición de la Buschental, que apenas si admitía rivales. El comentarista señala que la alabanza de Darío hacia la argentina se vierte en el reconocimiento de la raza que hace el "genial escritor de Nicaragua, ingerto [sic] en argentino", y que enfrenta a la española por el tipo "de base indígena con ingerto [sic] europeo, que formó aquel modelo especial, que se mejora y purifica con el tiempo, pero que señala su origen remoto"²⁴.

Por su parte, el *Almanaque Sudamericano para el año 1899* se hace eco de la conferencia dada en el Ateneo sobre Eugenio de Castro "una luz que guió en la ruta de ese espíritu exquisito" (211)²⁵, aunque en realidad el artículo se centra en la traducción de Belkiss realizada por Luis Berisso.

Pero los ataques se radicalizan. Laura Scarano destaca que en diferentes tribunas se expusieron "artículos en clave satírica contra el modernismo" (2016) como el *Madrid Cómico*, *Gedeón*, *Gente vieja o La Gran Vía*. Señala Jorge Eduardo Arellano que las revistas se convierten en "bastiones destinados a identificar el modernismo con la degeneración y la decadencia mentales; el artificio, la afectación y la insinceridad" (12). La obra de Darío es una excusa para la controversia, el debate y la beligerancia: la publicación en *El Álbum de Madrid* de su "Marcha triunfal", el 2 de junio de 1899, será el origen de la parodia política "Marcha triunfal del pedrisco" publicada en *Gedeón* el 14 de junio de 1899 (Rivas Bravo 61), donde se utiliza el poema de Darío para criticar la gestión del gobierno.

Sin entrar en el siglo XX, es necesario reseñar cómo el modernismo se ha abierto paso en el reconocimiento del canon. Un hecho que ofrece ejemplos, como el de *La Lectura*, que

²³ María Pereira de Castro, esposa de un financiero uruguayo, aunque nacido en Estrasburgo, José de Buschenthal.

²⁴ Véase *La Época*, 6 de octubre de 1898. Lucio V. Mansilla "Dos bellezas y cosas de España y América", ensayo publicado en 1898, se refiere a este artículo reproducido por *La Nación* de Buenos Aires, que al parecer lo publica íntegro (y en *La Época*), y firmado por G. Rectifica los datos erróneos que aparecen y nuevamente cita a Rubén Darío. Véase *Revista Contemporánea*, números de octubre, noviembre y diciembre de 1898.

²⁵ Almanaque de Buenos Aires y Montevideo, pero impreso en la litotipografía de Barcelona, Salvat e Hijo.

recuerda Pilar Celma (113), en donde se incluyen unas "Notas bibliográficas", a cargo casi siempre de escritores, que enjuician a otros, como, por ejemplo, Unamuno, quien juzga *España contemporánea* de Rubén Darío (1899). Circunstancia que supone la aceptación de la escritura y el pensamiento del poeta, aunque sea con matices. De igual modo el 1 de enero de 1900, en *Album Salón*, una revista preciosa ilustrada a color, donde también colabora Emilia Pardo Bazán, se dedica una sección en exclusiva a "Modernistas americanos" con firma de Tomás Orts Ramos. El siglo lo inaugura Rubén Darío, cuyo valor abarca por igual lo político y lo literario, y a quien dirige las siguientes palabras; un verdadero reconocimiento de la aceptación hacia la retórica del modernismo y de su más destacado representante:

En Rubén Darío, hay un artífice que trabaja para él, y este es el genial, este es el autor de *Azul* y de *Prosas profanas*; y otro que trabaja para los demás, y este es el hombre de talento [...], y estudios tan hermosos como una semana y otra en *La Nación* se publican, datos tan precisos, detalles tan sugestivos, obra, en fin, tan patriótica en el sentido supra político, como hace el notable escritor, que si es escéptico en mucho, cree y espera en el alma latina que une América á España y España á la historia de todo lo bello y de todo lo grande en los anales de la humanidad (66).

Bibliografía

- Acereda, Alberto. "El acecho antidariano. Ataques y deformaciones en torno a Rubén Darío". *Crítica Hispánica* 27, 2 (2005): 249-270.
- Arellano, Jorge Eduardo. "Rubén Darío y su papel central en los modernismos en Hispanoamérica y España". *CILHA* 10, 11 (2009): 38-54.
- Celma Valero, Pilar. *Relaciones culturales entre Madrid e Hispanoamérica de 1881 a 1892*. Madrid: Universidad Complutense, 1981.
- _____. "La crítica literaria en las revistas del fin de siglo, como fuente historiográfica". *Anales de Literatura Española* I, 26 (2014): 109-126.
- Cristina Carbonell, Marta. "La polémica en torno a las "Cartas americanas" (1889) de Juan Valera". *Actas del XXIX Congreso del IIII*. Ed. Joaquín Marco. Barcelona, P.P.U., 1994. 157-173.
- Hernández Prieto, Isabel. "Escritores hispanoamericanos en *La Ilustración Española y Americana* (1869-1899)". *Anales de Literatura Hispanoamericana* 24 (1995): 205-223.
- Lozano, Carlos. *La influencia de Rubén Darío en España*. León: Editorial Universitaria de Nicaragua, 1978.
- Mora, Carmen de y A. García Morales, eds. *Viajeros, diplomáticos y exiliados. Escritores hispanoamericanos en España (1914-1939)*. Bruxelles: Peter Lang, 2012.
- Rivas Bravo, Noel. "Rubén Darío en el Álbum de Madrid". *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 261 (1997): 59-65.
- _____. "Rubén Darío en la revista *Vida Nueva*". *Philología Hispalensis* XIV, 1 (2000): 249-252.
- Rojas González, Margarita. *El último baluarte del imperio*. San José: Editorial Costa Rica, 1995.
- _____. "España y América ante el modernismo". *Rubén Darío y su vigencia en el siglo XXI*. Ed. Jorge Eduardo Arellano. Managua, JEA Editor, 2003. 219-222.
- Sáinz de Medrano, Luis. "Un episodio de la *Autobiografía* de Rubén Darío: la conmemoración en España del IV Centenario del Descubrimiento de América". *El Barroco y el Neobarroco en la literatura iberoamericana*, vol. III. Ed. L. Sáinz de Medrano. Madrid, Cultura Hispánica, 1978. 1489-1498.
- Scarano, Laura. "Una cristalina muralla de hielo': la resistencia antidariana en España". *RECIAL* 10, 7 (2016): 1-15.
- _____. "Darío y los poetas españoles: Historias de un diálogo panhispanista". *Actas del Congreso Internacional Rubén*

- Darío "La sutura de los mundos". Buenos Aires, Universidad Nacional del Tres de Febrero, 2016.
- Schmigalle, Günther. "Mas apreciaciones sobre la imagen de España en Rubén Darío". *Anales de Literatura Hispanoamericana* 32 (2003): 153-163.
- Tünnermann Bernheim, Carlos. *Rubén Darío y la España del 98*. Managua: Fundación Enrique Bolaños, 1998.
- Watland, Charles D. "Los primeros encuentros entre Darío y los hombres del 98". *Estudios sobre Rubén Darío*. Ed. E. Mejía Sánchez. México, FCE, 1968.
- Zuleta, Ignacio. *La polémica modernista. El modernismo de mar a mar (1898-1907)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1988.